

La historia de la prensa escrita en la ciudad de Villa María (Córdoba, Argentina): una propuesta de periodización

Romero, Adrián Jesús; Koci, Daniel Alejandro; Grasso, Mauricio Alejandro

Resumen

El artículo presenta una propuesta de periodización respecto de la historia de la prensa escrita de Villa María desde fines del siglo XIX a mediados del siglo XX. Se funda en los resultados alcanzados dentro de una línea de trabajo del proyecto de investigación “Mediatización: procesos y prácticas de comunicación social en la provincia de Córdoba” financiado por la Universidad Nacional de Villa María. Allí se trabajó con el objetivo de configurar el campo mediático para lo cual se avanzó en una historización de la prensa gráfica local. A partir de la revisión de bibliografía específica del momento histórico, y del análisis discursivo practicado sobre un corpus compuesto por publicaciones periodísticas disponibles en hemerotecas, bibliotecas y archivos públicos, se evidenció la indisoluble relación entre las operaciones políticas y mediáticas de modo que, singulares coyunturas de esa actuación conjunta, permiten identificar una sucesión de etapas.

Palabras clave: actuación política, disputa ideológica, etapas, historia local, prensa escrita

Abstract

This article presents a proposed periodization of the history of the print media in Villa María from the late 19th to the mid-20th century. It's based on the findings of line of research within the Project “Mediatization: processed and practices of the Social Communication in the Province of Córdoba” funded by the National University of Villa María. The Project aimed to define the media landscape by developing a historial overview of the local print media. Through a review of specific literature from the historical period and a discourse análisis of a corpus of newspaper publications available in newspaper archives, libraries and public archives, the inseparable relationship between political and media operations was revealed. Specific junctures in this joint action allow for the identification of a succession of stages.

Keywords: political action, ideological dispute, stages, local history, print media

Introducción

Los estudios historiográficos sobre la prensa en Argentina se han concentrado mayormente en las publicaciones nacidas en inmediaciones del Río de la Plata. Fueron objeto de estudio los periódicos puestos en circulación en los años de la etapa colonial (Díaz, 2012; 2005), del proceso independentista (De Marco, 2006), de la conformación del Estado Nación (González, 2013) o ya del período modernizador (Muchnik, 2012), por parte de investigadores interesados en los procesos políticos, económicos y sociales en esta parte del mundo. Se trata de indagaciones que, desde distintas perspectivas, produjeron conocimiento sobre los periódicos (Sidicaro, 1993; Esquivada, 2004; Saítta, 2013; Sivak, 2014; Román, 2017), las trayectorias de sus propietarios, directores y periodistas (García, 1993; Abos, 2001), la actuación política en las diferentes coyunturas (Sirven, 1984; Bonasso, 2000) o el ejercicio del periodismo (Laiño, 1986; Ruiz, 2018), entre otros.

Más recientemente se verifica un crecimiento de las investigaciones que focalizan su mirada en los periódicos y revistas que circularon en las ciudades capitales (Rojo, 2003; Picco, 2018) e intermedias de las provincias argentinas, también en diferentes momentos de su historia (Llul, 2005; Cernadas y Orbe, 2013; Ruffini, 2017; García, 2019)). Por su gravitación durante el siglo XX, el peronismo ha concitado la atención de investigaciones interesadas por su vínculo con la prensa en provincias como Tucumán (González, 2024), Corrientes (Solís Carnicer y De los Reyes, 2014) y en ciudades de la provincia de Buenos Aires (Pomés, 2021; Da Orden y Melon Pirro, 2007).

Para el caso de la provincia de Córdoba, se encuentran historizaciones de la prensa escrita en general (Ferreyra Videla, 1944; Pacheco, 1973), de algún aspecto en particular como por ejemplo el humor (Bischoff, 1993) y sobre algunas coyunturas específicas, tales como los años 80 del siglo XIX (Bischoff, 2004), la segunda mitad del siglo XX (Stasyszyn y Durán, 2009) o el gobierno peronista de Obregón Cano (Iribarne, 2017). También periodistas con largas trayectorias recuperaron textos fundamentales (Rodeiro, 2015) o publicaron sus experiencias laborales (Sacchetto, 2022). En relación a las ciudades intermedias cordobesas es posible registrar publicaciones sobre la historia de la prensa escrita de Río Cuarto (Isaguirre y Mayol Laferrere, 2019) y de San Francisco (Bienedell, 1986).

Antecedentes en Villa María

Respecto de la prensa escrita de Villa María es posible registrar que, en el año 1932, la *Revista de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Villa María y Villa Nueva* publicó, en el marco de la celebración del “Día de la Raza”, un número especial en el que presentaba las trayectorias de instituciones y personalidades de ambas ciudades. El director de dicha publicación, Ramiro Suárez, encomendó al poeta, político y periodista Bruno Ceballos un escrito sobre la prensa escrita local del momento. El texto, que fue firmado bajo el seudónimo de *Enfant Vieux*, enumera el listado de publicaciones periodísticas que circularon a ambos márgenes del río Ctalamochita desde 1882 hasta 1932 de manera que, sin que haya sido el propósito originario, quedó como una historización del campo periodístico en su 50° aniversario. Llevó por título “Los chicos de la prensa (desde tiempos pretéritos)” y el propio autor revela que las fechas de aparición de los periódicos, sus protagonistas y los respectivos posicionamientos políticos y editoriales son resultado de su ya frágil memoria y la de colaboradores que le acercaron precisiones.

Unos años después, en 1935, el diario villamariense *El Tiempo* conmemoró su segundo año de circulación con una edición especial que incluyó también una historización de la prensa local. En esta oportunidad, el autor del escrito fue el también periodista e historiador Juan Manuel Pereira quien, bajo el seudónimo de *Eros* publicó un extenso artículo actualizando y ampliando lo publicado por Ceballos tres años antes, trabajo al que reconoce como fuente en una nota aparte. El escrito de

Pereira fue titulado “Miscelánea periodística villamariense a través de medio siglo” y ordena cronológicamente las publicaciones que fueron apareciendo y también advierte que hubo un período, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, en que parecieron agotarse el interés o las condiciones para la circulación de nuevos órganos de prensa. Allí explica que fue un momento en que los periodistas locales ejercieron corresponsalías para diarios de Córdoba, Rosario y Buenos Aires.

La revisión de bibliografía específica y de los ejemplares periodísticos disponibles en archivos locales no permite registrar otra publicación que tuviera a la historia de la prensa local como objeto en la primera mitad del siglo XX. Sí es posible hallar referencias regulares al primer periódico, *El Sol*, y a algunas otras hojas periodísticas, en las ediciones especiales que las publicaciones destinan a conmemorar el Día del Periodista, los días 7 de junio de cada año, o un nuevo aniversario de la fecha oficializada como “fundación” de la ciudad de Villa María, esto es, el 27 de septiembre (López, 2023).

Fue precisamente para el Centenario de la ciudad, conmemorado en 1967, que el historiador y periodista Bernardino Calvo escribió un “Esquema para una historia del periodismo”. Allí lista, en orden cronológico, las publicaciones periodísticas de Villa María y Villa Nueva que tuvieron existencia desde 1882 hasta 1967. La información sintetiza en cada caso el año de aparición, fundador, director o periodistas que lo redactaron y, cuando es posible, traza una breve descripción de la orientación política, el alcance regional o el protagonismo de alguna polémica por parte del periódico. Esta estructura fue publicada en dos libros en el marco de los festejos del Centenario. Uno de ellos fue el tercer tomo de la obra “Plan de Desarrollo de la Ciudad de Villa María” y el otro titulado “Reproducción facsimilar del primer periódico de la ciudad de Villa María”

También en el marco de la conmemoración de un centenario, en este caso de la aparición del primer periódico de Villa María, *El Sol*, Bernardino Calvo publicó el folleto titulado Centenario del periodismo villamariense (1882 - 1982) con el auspicio del Centro de Periodistas Lucio Capdevila. A lo largo de sus 10 páginas se incluye una presentación, escrita por el presidente del Centro, Victoriano Godoy, una fundamentación rubricada por el propio Calvo y el listado de periódicos ya explicitados en el “Esquema para una historia del periodismo” al que se agregó las publicaciones surgidas en la década de 1970. El ciclo se cierra con la publicación del libro titulado “Periodistas, políticos y policías. Una historia de la prensa escrita en Villa María 1882-1945” (Romero, 2025) con un enfoque centrado en las dimensiones polémicas del vínculo entre los protagonistas del período.

Perspectiva teórico-metodológica

Desde el proyecto de investigación llamado “Mediatización: procesos y prácticas de comunicación social en la provincia de Córdoba”, se trabajó en el objetivo de caracterizar la conformación del campo mediático de Villa María. Esto implicó avanzar en la producción de una historización de la prensa escrita local a partir de la revisión y análisis de los periódicos disponibles en hemerotecas, bibliotecas y archivos públicos de las ciudades de Villa María y de Córdoba, además de la consulta de bibliografía sobre los procesos históricos locales y provinciales. La tarea analítica se practicó sobre un corpus configurado por ejemplares en su estado de conservación de manera que las limitaciones resultan de ediciones de periódicos incompletas, páginas recortadas y secciones ilegibles por el deterioro causado por el paso del tiempo.

Los periódicos, siguiendo una perspectiva teórica discursivista, fueron considerados dispositivos de enunciación (Verón, 2004). Esto implica que el análisis de la composición gráfica que organiza, estructura y jerarquiza de manera significativa los contenidos periodísticos revela un mecanismo de asignación de sentidos propuestos por el periódico a los lectores a modo de contrato tácito. Asimismo, el discurso de la información de la prensa escrita villamariense fue abordado como

inscripto en una red discursiva más amplia de la que participa, es decir, en un proceso de semiosis social (Verón, 1996) que vuelve relevante su vinculación con las condiciones de producción, en una dimensión política, social y cultural.

El enfoque aplicado permitió sostener el supuesto teórico de la estrecha vinculación entre el debate político y el desarrollo de la prensa escrita de Villa María desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Los avances de la investigación, en lo que respecta a la conformación histórica del campo mediático de Villa María, habilitan la siguiente propuesta de periodización de la historia de la prensa escrita de Villa María fundada en la hipótesis de que las operaciones políticas y mediáticas responden a un principio común unificador.

Etapas fundacional 1882-1904

El primer periódico publicado en Villa María se llamó *El Sol* y con su ejemplar manuscrito aparecido el 29 de enero de 1882 inauguró el periodismo en el centro geográfico de la provincia de Córdoba. Fue iniciativa de un grupo de comerciantes, profesionales y empleados jerárquicos que habitaban la pequeña población que se iba configurando alrededor de la estación de trenes. Enmarcado en la etapa final del proceso de formación del Estado nacional, el periódico operó como órgano de difusión liberal, confrontó al poder de la iglesia católica y cimentó las bases para consolidación de la clase dirigente local emergente.

Nacido por impulso de José García Delgado y Lucio Capdevila (Pedernera, 1970) *El Sol* se anunció con un prospecto el domingo 22 de enero y desde el domingo siguiente tuvo una circulación periódica semanal. Su condición artesanal, marcada por la reproducción mediante calcomanografía, fue abandonada el 7 de mayo de 1882 cuando sus 4 páginas comenzaron a aparecer con caracteres tipográficos. Ello fue posible por la adquisición de una imprenta con fondos aportados por vecinos encumbrados que se convirtieron en accionistas. Ellos fueron Timoteo Mingand, Luis Caminos, Luis Padilla, Alejandro Voglino, Domingo Olivera, Bernardo Fernández, Marcelino Arregui, Tagle, Piñeiro, Torres y Ocanto, todos radicados en Villa María. La única excepción la constituye el médico Dionicio Vaz y Elena, con domicilio en Villa Nueva.

Sus primeros ejemplares, bajo la dirección de Lucio Capdevila, se interesaron por el ordenamiento urbano, principalmente desde la portada que priorizaba el comentario político, pero también destinaban espacio a la vida social y a las expresiones artísticas. Gradualmente fue posicionándose en desacuerdo con las autoridades departamentales de la Corporación Municipal del Tercero Abajo, instaladas en la vecina, conservadora y clerical Villa Nueva. Los comerciantes que habían impulsado la aparición de *El Sol* demandaban al gobierno provincial, a través de sus páginas y por correspondencias, una mayor equidad en la carga impositiva a ambos lados del río Citalamochita. La reforma de la constitución provincial de 1883 posibilitó el nacimiento de una Villa María con autoridades propias y electas.

La fecha de la primera elección municipal villamariense, y la lista única consensuada por los notables, fue anunciada en las páginas de *El Sol* el 18 de noviembre de 1883. Autoridades y redactores del periódico, además de accionistas de su imprenta, integraron el gobierno municipal surgido del proceso electoral que tuvo lugar el 2 de diciembre de 1883. Al intendente Pedro Viñas lo secundaron, desde el Concejo Deliberante, Joaquín Pereira y Domínguez como presidente y Domingo Olivero en la vicepresidencia. El resto del cuerpo lo integraban el director de *El Sol*, Lucio Capdevila, además de Florencio Arines, Ignacio Carballo y Luis Caminos, quien luego se convertiría en el último director del periódico. Como Tesorero *ad honorem* se nombró a Marcelino Arregui y secretario del intendente fue Emilio Flores, uno de los primeros redactores de *El Sol*.

En ese contexto electoral de diciembre de 1883 apareció en Villa Nueva, pero con amplia circulación en Villa María, el periódico *La Verdad*, impulsado por sectores de la Iglesia católica y con posición confrontativa respecto de *El Sol*. En el lapso de dos años que duró su coexistencia protagonizaron una sostenida controversia respecto de temas tales como los recursos económicos para ambas villas, la educación de los niños, las prácticas del clero y también sobre el ejercicio del periodismo. La disputa entre ambas publicaciones no se limitó a lo discursivo sino que también se reportaron ataques recíprocos a las redacciones e imprentas, algunos incluyendo uso de armas de fuego, empastelamiento de las máquinas y roturas de las instalaciones.

Como resultado de uno de esos ataques *La Verdad* suspendió su publicación en Villa Nueva y su imprenta fue trasladada a Villa del Rosario para comenzar allí una nueva etapa desde abril de 1885. Al no encontrarse en archivos ejemplares de *La Verdad* sólo es posible saber de ese semanario lo que refiere, y en ocasiones transcribe, su adversario *El Sol*. Unos meses después, en septiembre del mismo 1885, *El Sol* también interrumpió su aparición con el objeto de producir algunas mejoras gráficas que jerarquizaran su edición pero nunca más volvió a circular. Antes de desaparecer promovía la figura del exgobernador Miguel Juárez Celman, comentando virtudes de su personalidad e informando la apertura de comités que lo respaldaban en su proyección nacional como reemplazante del presidente Julio A. Roca y garantizando la continuidad del Partido Autonomista Nacional en el gobierno en las elecciones de 1886.

En los años finales del siglo XIX existieron otros dos periódicos también editados en Villa Nueva y Villa María. Uno fue denominado *Las brisas del Tercero*, se editó en los años 1887 y 1888, contaba con la dirección del profesor Pío Ceballos y era redactado por el cuerpo docente de la Escuela Fiscal de Villa Nueva. El otro, llamado *El Progreso*, se publicó desde 1890 hasta 1898 por impulso de Benedicto González, un ciudadano español de apellido Tarruela y Juan F. Bessares, docente santiagueño, circunstancialmente radicado en Villa Nueva, quien también había oficiado de periodista en *Las brisas del Tercero*. Ya en Santiago del Estero desarrolló una carrera política y fue diputado provincial en tres períodos consecutivos.

En esta primera etapa, la prensa escrita aparece inspirada por actores de la sociedad civil que, al mismo tiempo, hacen posible el nacimiento del periodismo y del gobierno municipal autónomo. La dimensión confrontativa que los motivó, desafiar el poder político, conservador y clerical radicado en Villa Nueva, continuó por esos años finales del siglo XIX, no sin resistencias (Granado, 1975).

Etapas de proyección 1904 -1926

En los primeros años del siglo XX la puesta en circulación de nuevos periódicos fue el resultado de la intensificación de la disputa política. El sostenimiento de la prédica y actitud revolucionaria del radicalismo, desafiando el orden conservador en sus diversas manifestaciones, tuvo también en Villa María sus efectos en el campo de la prensa escrita. Con formatos, posicionamientos y duración variables, un conjunto amplio de publicaciones comenzó a circular marcando el pasaje a una nueva etapa dentro de la trayectoria del periodismo gráfico local. A este período corresponde la aparición de revistas, semanarios y diarios que protagonizaron la coyuntura política de las poblaciones del Departamento Tercero Abajo en las urnas y en las calles, con los votos y con las armas.

El proceso de institucionalización del gobierno municipal, iniciado en diciembre de 1883, no había conseguido fortalecerse aún a comienzos del siglo XX. Entre las razones puede señalarse la legislación que obligaba a renovar miembros del Concejo Deliberante cada año, lo que provocó un proselitismo constante. Además, ese estado electoral permanente se veía potenciado por las frecuentes dimisiones de concejales que forzaban una nueva votación ante la ausencia de la figura

del suplente. Será regular entonces el debilitamiento del poder del intendente cuando la composición del Concejo Deliberante cambiaba su orientación partidaria, provocando en ocasiones su destitución (Pedernera, 1970).

En este marco de controversias, en octubre de 1904, comenzó a publicarse *La Idea*, primera revista villamariense. Sus números iniciales tuvieron la dirección de Guillermo Prodel, sucedido luego por Guillermo Estévez Prieto y Fernando Correa. Estos últimos estaban vinculados políticamente con el radicalismo y protagonizaron las acciones en Villa María de la revolución del 4 de febrero de 1905. La revista contaba con el apoyo económico de los hermanos Francisco y Bernardo Seco, comerciantes también radicales. Correa había sido periodista y director del pionero *El Sol*, además de intendente electo dos meses de 1898 para reemplazar al renunciante Fermín Maciel.

Durante el año de su existencia, *La Idea* enfrentó a Saturnino Urtubey, intendente de Villa María gracias al apoyo del Jefe Político Departamental, el conservador José María Altamira, hijo del referente del Partido Autonomista Nacional en la zona, Casimiro Altamira. Ese posicionamiento implicaba el respaldo de la revista a Francisco Seco, combativo dirigente que, desde la presidencia del Concejo Deliberante, en diciembre de 1904 fungió durante algunos días de intendente paralelo, secundado por José Estévez Prieto y Emilio Pellegrini. Precisamente este último, en enero de 1906, fundó el periódico *El Heraldo* para promover la acción del radicalismo en reemplazo de *La Idea* que había dejado de circular el mes anterior (Calvo, 1967).

El periódico de Pellegrini combatió contra los conservadores del Departamento Tercero Abajo, principalmente contra la figura del Jefe Político, y también contra las autoridades clericales. A los primeros los señalaba por prácticas fraudulentas en los procesos electorales y a los segundos por hipócritas. En reiteradas ocasiones Pellegrini fue condenado por injurias y sufrió una violenta detención cuando se escapaba de la justicia (Romero, 2025). Combinaba la práctica periodística, la escritura de poemas, la militancia dentro del radicalismo y el ejercicio de la masonería en el subcomité Nacional de Libre Pensamiento. *El Heraldo* conservó el nombre y la línea editorial hasta 1928, año en que la viuda de Pellegrini lo vendió (Calvo, 1967).

También a comienzos del siglo XX, precisamente en 1907, comenzó a circular en Villa María el periódico *Tercero Abajo*, otra hoja periodística que se prolongaría en el tiempo. Su fundador, Ramiro Alfaro, un ciudadano español que se vinculó en la ciudad de Córdoba con el radicalismo y su prensa, particularmente con Pedro C. Molina y su diario *La Libertad* a fines del siglo XIX. Sin embargo, los primeros números de *Tercero Abajo* evidencian una proximidad con el Jefe Político Departamental José María Altamira y un enfrentamiento con el poeta y periodista Bruno Ceballos, por entonces enmarcado en una línea disidente del conservadurismo de Altamira. Este enfrentamiento entre Alfaro y Bruno Ceballos se renovaría en los procesos electorales y llegaría a provocar el encarcelamiento del primero por orden del segundo, cuando ocupó la Jefatura Política en 1910 (Romero, 2025). *Tercero Abajo* también sufriría modificaciones en la propiedad y en su orientación editorial a fines de la década de 1920.

El siglo XX se inauguró con el intendente Felipe Poretti, electo en 1898 pero destituido por el Concejo Deliberante en 1902, acción que no acató y siguió en funciones hasta que renunció en diciembre de 1903. Posteriormente, también renunció al cargo de intendente Saturnino Urtubey en mayo de 1904 mientras que el mismo Poretti fue electo intendente por segunda vez en 1906 y volvió a ser destituido en 1907 mientras que el jefe comunal Manuel Reyno, electo con el apoyo conservador de Mariano Pío Ceballos en 1910, renunció en 1913. El primer intendente radical electo en 1916, Bernardo Seco, renunció en 1917 a la vez que el segundo intendente de esa fuerza política, Ramón Pérez, fue destituido por el Concejo Deliberante en 1920. Todas estas interrupciones

motivaron la intervención del gobierno provincial, mediante la conformación de una Comisión Administradora, o la asunción del presidente del Concejo Deliberante hasta la elección del nuevo jefe comunal. Así ocurrió en 1920 cuando el médico Vicente Martínez Mendoza completó el mandato del destituido Pérez y, a su vez, fue reelecto intendente en 1921 (Pedernera, 1970). Recién entonces se inició un breve período de estabilidad política que completó el intendente radical y también médico, Eugenio Parajón Ortiz, con su gobierno municipal desde 1925 hasta 1928.

Este clima de agitación política explica la aparición de publicaciones periodísticas de corta vida con el único objetivo de incidir en las elecciones. Así es que el dirigente conservador Mariano Pío Ceballos puso a circular el periódico *La Lucha* en el contexto proselitista de 1910, acción a la que se sumó la salida del periódico *La Razón* que, bajo la dirección de Agustín Martínez Chávez y Adolfo Montamat, promovían también la proyección del propio Ceballos. Igual vocación, aunque distinta orientación partidaria, los periódicos *Hora Presente*, dirigido por el radical Emilio Pellegrini, y *El Debate*, promovido por el Partido Demócrata para las elecciones provinciales de 1915. El triunfo de la fórmula del radicalismo Eufrasio Loza y Julio Borda inspiró el nacimiento, en Villa María y en febrero de 1916, del periódico opositor *Justicia bajo* la dirección de Juan Antonio Verdaguer y con tendencia conservadora (Calvo, 1967). Un par de años después, los posicionamientos de la prensa local se seguían ajustando al contexto político partidario de manera que *El Heraldo* adscribió al radicalismo rojo, a partir del vínculo del director Pellegrini con el dirigente Alberto Durrieu; *Tercero Abajo* se mostró prescindente y el flamante periódico *El Centinela*, creado por Bruno Ceballos en 1918, resultó afín al radicalismo azul.

Etapas de consolidación 1926 -1945

Sobre el final de la década de 1920 se produjeron algunas modificaciones en el campo de la prensa escrita de Villa María. Por un lado, aparecieron publicaciones periodísticas nuevas, promovidas por figuras políticas importantes de la coyuntura, mientras que, por otro lado, periódicos de larga existencia cambiaron su propiedad y orientación editorial. Al primer grupo corresponde la puesta en circulación de *El Diario*, en mayo de 1926, primera publicación de aparición diaria en la historia de la prensa escrita local. Nació bajo la dirección de J. Benito Echevarría, años después funcionario del sabattinismo, al igual que sus posteriores directores Alfredo Acebal y Marino Santucho Peña (Romero, 2025), mientras que en 1927 comenzó a circular el periódico *El Surco*, dirigido por el representante gremial socialista y corresponsal del porteño *La Vanguardia*, José Riesco. En la segunda condición se consignan las modificaciones operadas en *El Heraldo*, que en 1928 pasó a ser diario de la tarde bajo la dirección del radical antipersonalista Sebastián Figueroa y redujo su nombre a *Heraldo*, y en *Tercero Abajo* que, en 1929 y luego de la conducción de los radicales sabattinistas Carlos Barozzi y Alberto Velloso Colombes, pasó a propiedad y dirección de Salomón Deiver.

La coyuntura política de fines de los años '20 está marcada por la proyección del médico y dirigente radical Amadeo Sabattini quien, en 1928 asume como ministro de Gobierno, Justicia e Instrucción Pública de la Provincia de Córdoba. Lo hace en un contexto en que Hipólito Yrigoyen es electo para un nuevo mandato presidencial y el radicalismo cordobés, con la fórmula Martínez - Ceballos, arrebató el gobierno provincial a los demócratas en los comicios de marzo de 1928. En Villa María fue electo intendente el radical sabattinista Ernesto Díaz de manera que los gobiernos municipal, provincial y nacional quedaron asociados por la identificación con el radicalismo yrigoyenista, ya por entonces caracterizado también como personalista.

El pasaje de la influencia de Sabattini desde una esfera local y departamental a una provincial, teniendo como figura referente a Yrigoyen, hace comprensible la vinculación de algunos de sus más

cercanos colaboradores con la renovación que sucedió por entonces en la prensa escrita de Villa María. Igual fundamento, es decir el ascenso político de Sabattini, ayuda a comprender la línea editorial adoptada por *El Heraldo* cuando asumió su dirección Sebastián Robustiano Figueroa. Este también médico radical había sido, en la elección provincial de marzo de 1928, candidato a vicegobernador por el radicalismo anti yrigoyenista, secundando a Abraham Molina. Hasta que ocurra el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, el diario de Figueroa desarrollará una basta campaña opositora respecto de Sabattini, sus colaboradores y, según denunciaba, la prensa que le era adicta. En ese eje de prensa orbitando en torno de Sabattini quedaban tanto *El Diario*, bajo las sucesivas direcciones de Acebal, Santucho Peña y Hevia Nosti, como *Tercero Abajo*, ya con dirección y propiedad de Salomón Deiver (Romero, 2025). Luego del derrocamiento de las autoridades electas, Figueroa fue designado director de la Asistencia Pública municipal por parte del gobierno de facto.

Dentro de este período marcado por la expansión de la prensa escrita en Villa María será otro momento de crisis política, y partidaria, el que evidencie esta etapa de resignificación del sistema periodístico local a comienzo de la década de 1940. La lectura analítica de la prensa del momento permite inferir la centralidad que alcanzaron la figura del dirigente Salomón Deiver y, por consiguiente, su semanario *Tercero Abajo*, en el debate político local. Esto se manifestó en un doble movimiento: por un lado, en la articulación de diversos periódicos con el proyecto del dirigente radical, justo en el momento en que toma distancia de su promotor Amadeo Sabattini, y por otro en la puesta en circulación de los periódicos opositores al gobierno municipal de Salomón Deiver por parte del experimentado periodista Enéas Álvarez Igarzábal. El primero se llamó *El Gallo* y tuvo presencia desde mayo de 1941 hasta igual mes del año 1942, momento en que fue reemplazado por *El Sol 2da. Época*. Estas publicaciones confrontaron con Deiver en sus tres dimensiones: dirigente radical, intendente y periodista director del semanario *Tercero Abajo* (Romero, 2025).

La llegada de Deiver a la intendencia no fue armoniosa. Habiendo sido Emilio Seydell intendente en el período 1936-1940, los años en que Sabattini gobernó la provincia de Córdoba, pareció legítimo que el radicalismo de Villa María acompañara su postulación por un nuevo mandato. Sin embargo, dotado de un perfil personal y una construcción política diferente, Deiver no resignó su candidatura a intendente, algo que sí había hecho en 1936. Con cuestionamientos, recibiendo denuncias de fraude y realizando acuerdos electorales de última hora, Deiver resultó vencedor en la interna partidaria del 15 de octubre de 1939 y en la elección municipal del 10 de marzo de 1940 (Pedertera, 1970). Asumió la intendencia el 1 de mayo del mismo año y desarrolló una gestión enfocada en los sectores menos favorecidos de la ciudad. Construyó un parque infantil y un zoológico en la zona costanera del río Ctlamochita, lugar donde también erigió monumentos religiosos católicos, sector en el cual se apoyó en el gobierno. También inició un proyecto de viviendas populares y un balneario a la vez que demandaba obras públicas al gobierno provincial para paliar el desempleo creciente en la ciudad.

El semanario de Deiver operó como un órgano de propaganda del gobierno municipal y encontró en los periódicos *El Gallo* y *El Sol 2ª Época* una sostenida confrontación. Habían sido fundados por Álvarez Igarzábal, periodista nacido en Buenos Aires y con una amplia experiencia periodística acumulada por su paso por las redacciones de importantes periódicos de Rosario, Mendoza y Córdoba. Además, Álvarez Igarzábal había sido funcionario del intendente Seydell en el área de Archivo General y Boletín Oficial y registraba una filiación y militancia en el radicalismo. Eso ayuda a comprender la estrategia de la actuación política de sus periódicos que implicaba la expulsión de Deiver de sus diversas esferas de intervención: del radicalismo por infiltrado, del municipio por incapaz y del periodismo por iletrado (Romero, 2025). Deiver renunció al gobierno municipal por lealtad al radicalismo en las jornadas de junio de 1943 y fue condenado por malversación calificada en marzo de 1945, año en que la emergencia del peronismo provocó una

nueva configuración de la prensa escrita, también en Villa María.

Consideraciones finales

Los avances registrados en el proyecto de investigación, en la línea interesada en conocer la conformación del campo mediático en Villa María, permiten fundamentar la propuesta de una periodización de la historia de la prensa escrita local. Allí se identifica una primera etapa, llamada fundacional, que está marcada por la influencia liberal del Partido Autonomista Nacional, con Julio A. Roca en la presidencia y Miguel Juárez Celman en la gobernación de Córdoba, en un proceso de disputa de poder en una población naciente en la región pampeana central de la provincia. La clase dirigente local en ciernes fundó un periódico para promover ese ideario y desafiar el poder político conservador clerical radicado en Villa Nueva, que también creó su órgano de prensa.

La segunda etapa, considerada de proyección, se funda en la emergencia de un radicalismo revolucionario que disputa el poder al conservadurismo, representado localmente por la figura del Jefe Político Departamental. Periódicos y revistas se ponen en circulación para debatir en la coyuntura de un momento de inestabilidad institucional provocado, además de por la insurrección radical, por normas electorales que obligaban a un proselitismo constante. Es en esta etapa en que nacen periódicos como *El Heraldo* y *Tercero Abajo* que tendrían una prolongada existencia.

Finalmente, una tercera etapa llamada de consolidación, está asociada a una resignificación de todo el sistema mediático del momento a partir de la manifestación local de la crisis del radicalismo por la acción de actores políticos enfrentados. La proyección política del caudillo local Amadeo Sabattini inspiró un sistema mediático afín al que lo confrontó la nueva línea editorial que Sebastián Figueroa le impuso a *El Heraldo*, movimiento similar al que habría instrumentado Deiver, desde la intendencia y la dirección de *Tercero Abajo*, según denunció desde sus periódicos Enéas Álvarez Igarzábal.

Bibliografía

- Abos, A (2001). El tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana, el creador de Crítica. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bienedell, A. (1986, 9 de septiembre). Los 100 Años de San Francisco. La Voz de San Justo.
- Bischoff, E. (1993). Política y buen humor en el periodismo cordobés (Siglo XIX). Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba.
- Bischoff, E. (2004). El periodismo cordobés y los años 80. Buenos Aires: Academia Nacional de Periodismo.
- Bonasso, M. (2000). Diario de un clandestino. Buenos Aires: Planeta.
- Calvo, B. (1967). Esquema para una historia del periodismo de Villa María. En A. Sobral (Coord.), Plan de desarrollo de la Ciudad de Villa María (pp. 135-167) Villa María: Centro de Comunicación e Información Educativa.
- Cernadas, M. y Orbe, P. (2013). Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX. Bahía Blanca: Ediuns.
- Da Orden, M. y Melon Pirro, J. (2007). Prensa y peronismo. Discurso, prácticas, empresas 1943-1958. Rosario: Prohistoria.
- Díaz, C. (2005). Intelectuales y periodismo en el Río de la Plata, 1776-1810. La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.
- Díaz, C. (2012). Comunicación y revolución 1759-1810. Esfera y espacio público rioplatense: periodismo, censura, prácticas y ámbitos de lectura. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- De Marco, M. (2006). Historia del periodismo argentino. Desde los orígenes hasta el Centenario de Mayo. Buenos Aires: Educa.
- Esquivada, G. (2004). El diario Noticias. Los montoneros en la prensa argentina. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.
- Ferreyra Videla, V. (1944). Breve aporte a la historia del periodismo cordobés. Buenos Aires: Cátedra.
- García, H. (1993). Cien veces me quisieron matar. Buenos Aires: Planeta.
- García, N. (2019). Sur Argentino. El diario de los Sapag (1970-1978). Neuquén: Ediciones con Doble Zeta.
- González, H. (2013). Historia conjetural del periodismo. Leyendo el diario de ayer. Buenos Aires: Colihue.
- González, R. (2024). Tensiones y conflictos en la prensa tucumana durante el primer peronismo (1947-1949). Historia Regional, (54), 1-12.
- Granado, P. (1975). Villa Nueva. "Un pueblo con historia". Córdoba: Cemedco.
- Iribarne, M. (2017). El diario del Arzobispado en la Córdoba peronista. De la victoria electoral al golpe de 1976). Córdoba: Editorial de la UNC.
- Isaguirre, O. y Mayol Laferrere, C. (2019). Historia de los diarios de Río Cuarto 1875-2015. Río Cuarto: Ediciones de la Concepción.
- Laiño, F. (1986). Secretos del periodismo. Un gran diario visto por dentro. Buenos Aires: Plusultra.
- Llul, L. (2005). Prensa y política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia durante las presidencias radicales, 1916-1930. Bahía Blanca: Ediuns.

- López, A. (2023). ¿Por qué un 27 de septiembre? El nacimiento de Villa Marái: relatos históricos y ceremonias conmemorativas. Villa María: El Mensú.
- Muchnik, D. (2012). Aquel periodismo. Política, medios y periodistas en la Argentina (1965-2012). Buenos Aires: Edhasa.
- Pachecco, A. (1993). El periodismo cordobés. Córdoba: Ediciones Biblioteca Ramón J. Cárcano.
- Pedernera, J. (1970). Historia de la ciudad de Villa María. Villa María: Instituto de Investigaciones Históricas Ramón J. Cárcano de la Escuela Normal Víctor Mercante.
- Picco, E. (2018). Los orígenes de la prensa en las provincias argentinas. Rosario: Prohistoria.
- Pomés, R. (2021). La prensa local durante el primer peronismo en el municipio de La Matanza: el diario Nueva Idea de Ramos Mejía (1943-1953). Antigua Matanza Revista de Historia Regional, 4(2), 108-155.
- Rodeiro, L. (2015). Textos viscerales (itinerario político). Buenos Aires: Caterva.
- Rojo, R. (2003). Historia del periodismo riojano. La Rioja: Nexo.
- Román, C. (2017). Prensa, política y cultura visual. El Mosquito (Buenos Aires, 1863-1893). Buenos Aires: Ampersand.
- Romero, A. (2025). Periodistas, políticos y policías. Una historia de la prensa escrita en Villa María. Villa María: El Mensú.
- Ruffini, M. (2017). La Patagonia mirada desde arriba: el grupo Braun-Menéndez Behtey y la revista Argentina Austral (1929-1967). Rosario: Prohistoria.
- Ruiz, F. (2018). Cazadores de noticias. Doscientos años en la vida cotidiana de los periodistas, 1818-2018. Buenos Aires: Ariel.
- Sacchetto, C. (2022). Realatos. Historias sin la urgencia de la noticia. Villa María: Euvim.
- Saítta, S. (2013). Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Sidicaro, R. (1993). La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación, 1909-1989. Buenos Aires: Sudamericana.
- Sirven, P. (1984). Perón y los medios de comunicación. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Sivak, M. (2014). Clarín, el gran diario argentino. Una historia. Buenos Aires: Planeta.
- Solis Carnicer, M y de los Reyes, A. (2014). Prensa y peronismo en Corrientes. El Diario del Foro, de hoja judicial a órgano de publicidad peronista (1941-1951). Coordenadas, 1(2), 248-272.
- Staszyn V. y Durán, Y. (2009). Palabra de diario. Testimonios de la prensa gráfica. Córdoba 1960-2009. Córdoba: Comunicarte.
- Verón, E. (2004). Fragmentos de un tejido. Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, E. (1996). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Gedisa.